



"2025 - AÑO DE LA RECONSTRUCCIÓN DE LA NACIÓN ARGENTINA"

Proyecto de Resolución

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Expresar su profundo pesar por el fallecimiento de Su Santidad el Papa Francisco, primer Pontífice jesuita, latinoamericano y argentino de la historia, cuya voz y ejemplo continuarán iluminando el camino de los pueblos en la construcción de un mundo más justo, fraterno y solidario

Expresa su reconocimiento por el legado espiritual, social, cultural y político del Papa Francisco, destacando la trascendencia de su figura en la escena internacional.



"2025 - AÑO DE LA RECONSTRUCCIÓN DE LA NACIÓN ARGENTINA"

Fundamentos

Sr. Presidente:

El fallecimiento del Papa Francisco, de nombre secular Jorge Mario Bergoglio, representa una pérdida inmensa para el mundo, para la Iglesia Católica y, muy especialmente, para el pueblo argentino. Su figura encarnó un liderazgo espiritual sin precedentes, que trascendió los límites de la felicidad católica para proyectarse como una referencia ética global.

Francisco fue el primer Papa jesuita, el primero en provenir de América Latina y el primero en elegir el nombre del santo de Asís, gesto que simbolizó desde el inicio su preferencia por los pobres, los excluidos y la construcción de una Iglesia humilde y al servicio del prójimo. Su elección marcó el inicio de un pontificado que combinó firmeza doctrinal con apertura pastoral, sensibilidad social y valentía política.

A lo largo de sus más de diez años como líder de la Iglesia, impulsó profundas reformas dentro del Vaticano. Combatió con decisión la corrupción financiera de la Santa Sede, promovió la transparencia administrativa y adoptó medidas históricas contra los abusos sexuales, incluyendo la abolición del secreto pontificio en estos casos y el establecimiento de responsabilidades claras para los obispos encubridores.

En el plano eclesial, desafió el clericalismo y buscó abrir la Iglesia a todas las personas, sin importar su situación afectiva o sexual. Amplió el rol de las mujeres en la Curia y en espacios de decisión, alentó la participación de los laicos y habilitó la bendición pastoral a las parejas del mismo sexo, ratificando que la Iglesia no puede excluir a nadie.

Como ingeniero cultural, político y espiritual del siglo XXI, el Papa Francisco asumió la tarea de pensar el mundo desde sus márgenes. Denunció la "cul-



"2025 - AÑO DE LA RECONSTRUCCIÓN DE LA NACIÓN ARGENTINA"

tura del descarte”, la “idolatría del dinero” y el dominio de la lógica financiera especulativa. En sus intervenciones públicas, fustigó la “globalización de la indiferencia” y reivindicó un modelo económico centrado en el trabajo digno, la justicia distributiva y el bien común.

Fue crítico con la arquitectura financiera internacional y pidió una reforma estructural de los organismos multilaterales, cuestionando su subordinación a intereses particulares y señalando la necesidad de instituciones eficaces, respetuosas de la soberanía de los pueblos y capaces de erradicar el hambre, la miseria y de garantizar los derechos humanos.

Sus encíclicas y exhortaciones apostólicas —como *Laudato Si'*, *Fratelli Tutti* o *Evangelii Gaudium*— marcaron un rumbo profético en temas clave como el cambio climático, la justicia social, la política internacional, el diálogo interreligioso, la educación y la necesidad de construir una ética global. Estos documentos no sólo ofrecen un análisis profundo del estado de la humanidad, sino que trazan caminos para superar las causas estructurales de la injusticia y promover la reconciliación.

Construyó puentes con el mundo musulmán, fue un activo promotor del diálogo interreligioso y buscó desempeñar un papel de pacificador en conflictos internacionales, en particular en Ucrania y Medio Oriente. Fue también el primer Papa en alertar sobre los riesgos de la colonización ideológica y de la cultura de la cancelación.

Su vida austera, su decisión de no ocupar el Palacio Apostólico y vivir en una residencia comunitaria, así como su cercanía con los más humildes, fueron signos coherentes de un liderazgo fundado en la humildad y en el testimonio.

Desde aquel 13 de marzo de 2013, cuando desde el balcón de San Pedro invitó al mundo a caminar juntos —pueblo y obispo— en un sendero de fraternidad, confianza y esperanza, el Papa Francisco dejó una huella indeleble en la historia contemporánea.



"2025 - AÑO DE LA RECONSTRUCCIÓN DE LA NACIÓN ARGENTINA"

En su última aparición pública, el Papa Francisco ofreció la bendición urbi et orbi y llamó a ejercer la "libertad de pensamiento y la tolerancia" como pilares fundamentales para la convivencia en un mundo convulsionado. Honrar su legado es, también, sostener y defender esos valores universales que él promovió incansablemente desde la palabra y el ejemplo.

Como representantes del pueblo argentino, corresponde honrar su figura reconociendo su trascendencia histórica, su liderazgo global, su compromiso con la paz, su lucha contra la exclusión, su defensa del medio ambiente y su impulso a una Iglesia más abierta, humana y reformista.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares acompañar el presente proyecto que expresa nuestro profundo pesar por su fallecimiento, y destaca el legado de Francisco como un referente ético cuya voz y ejemplo seguirán iluminando el camino de los pueblos en la construcción de un mundo más justo, fraterno y solidario.

HILDA AGUIRRE

GABRIELA PEDRALI

RICARDO HERRERA

SERGIO GUILLERMO CASAS